

EL HAMBRE EN LA INDIA

Las informaciones que en estos días se reciben desde la India son sencillamente desgarradoras. En la totalidad de la provincia de Bengala y en particular en su capital, Calcuta, pero también en los Estados del Sur y en Bombay, en el Oeste, la gente se muere literalmente de hambre en las calles. Enormes pírsas, en las calles son cremados miles de cadáveres de otros tantos infundados que pierden la vida de tal manera no dan abasto. Y la situación empeora por instantes, sugiriendo una de las catástrofes más grandes, si no la más grande, que en este orden afligieron hasta el presente a la humanidad a lo largo de la historia.

La responsabilidad del gobierno británico en los hechos es clara. Si nueva Delhi pretende disculparlos con la circunstancia de que la India ha perdido con la conquista de Birmania por los japoneses una de sus más importantes fuentes de abastecimiento de víveres, con ello no convence a nadie. Hace ya mucho tiempo que la India está cortada de aquel país, y en el interín nada hicieron las autoridades para prevenir los peligros, por demás evidentes, que debían derivarse de la situación. Nadie menos que "New Leader", revista londinense, acusa a los propios británicos a este respecto: "Inglatera — dice — debe asumir la responsabilidad por lo que sucede. El mundo conoce ahora el terrible crimen del gobierno británico, que desde hace dos meses tenía exacto conocimiento de la situación crítica en que se debatía el pueblo hindú y, en vez de procurarle alguna ayuda, se limitó a publicar mentiras sobre la realidad de los hechos." Y el senador norteamericano Brewster, quien en compañía de cuatro colegas acaba de realizar una jira por el Asia, no oculta sus reproches en el mismo sentido. Tras describir las espantosas escenas que tuvo ocasión de contemplar, manifiesta que la pérdida de Birmania como fuente de suministros, privó a la India de sólo 10 por ciento de su consumo de arroz. "Si las reservas existentes — dice — fueran repartidas adecuadamente, el hambre actual podría evitarse. Es indudable que los sufrimientos de la población son indescriptibles y que no es sólo a Birmania a quien hay que culpar".

Mientras tanto, Subhas Chandra Bose, el líder Bengal, que acaudilla el movimiento libertad hindú, ha asumido la presidencia del gobierno hindú libre en Shonan. Sus fuerzas armadas, un nutrido y perfectamente equipado y adiestrado ejército expedicionario, aguardan en las fronteras de Birmania la orden de irrumpir en Bengala y encender el fanal de la rebelión abierta. El progreso de sus preparativos explica en parte la aparente desidia de las autoridades británicas. No es que éstas no hayan podido impedir lo que en la actualidad sucede. Lo que pretendían, y siguen pretendiendo, es que los libertadores entren en una Bengala que sea, un vasto cementerio, que se vean en la imposibilidad de enardecer a un pueblo apático, debilitado por el hambre y desesperanzado. Métodos típicos del imperialismo inglés.

印度の飢餓

